



**XXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO– CICLO A**

*23 de agosto de 2020*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **R/ Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos nosotros.... **R/ Y con tu Espíritu.**

**MONICIÓN DE ENTRADA**

Nos reunimos de nuevo, como comunidad de fe, para celebrar el Domingo, el “Día del Señor”, y renovar nuestra fidelidad a Jesucristo.

Hoy, en el Evangelio, Jesús nos sorprende con una pregunta que nos hace reflexionar: “¿Quién soy yo para vosotros?”

El apóstol Simón Pedro le dirá: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios”. Y Jesús le dirá que él es Pedro, y que, sobre él, como piedra y roca de fundamento, va a fundar la Iglesia.

Hagamos hoy un acto de fe en la Iglesia, de la que por gracia de Dios formamos parte.

Comenzamos con fe esta celebración de hoy. [**CANTO**]

**ACTO PENITENCIAL**

Con confianza pedimos perdón y ayuda al Señor.

. – Tú que nos das tu ayuda para que sepamos vivir en la fe,

**R/ Señor, ten piedad.**

. – Tú que, por el bautismo, nos has llamado a formar parte de tu pueblo, que es la Iglesia,

**R/ Cristo, ten piedad.**

. – Tú que nos invitas a seguirte y a tener caridad con todos,

**R/ Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

**GLORIA**

Gloria a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,  
te bendecimos, te adoramos,  
te glorificamos, te damos gracias,  
Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso Señor,  
Hijo único, Jesucristo.



Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra súplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;  
porque sólo tú eres Santo,  
sólo tú Señor, sólo tú, Altísimo Jesucristo,  
con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre.  
Amén.

### ORACIÓN COLECTA

OH, Dios,  
que unes los corazones de tus fieles en un mismo deseo,  
concede a tu pueblo amar lo que prescribes  
y esperar lo que prometes,  
para que, en medio de las vicisitudes del mundo,  
nuestros ánimos se afirmen allí  
donde están los gozos verdaderos.  
Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/ Amén.**

### LITURGIA DE LA PALABRA

#### Primera Lectura

#### Lectura del primer libro de Isaías (22,19-23)

Así dice el Señor a Sobná, mayordomo de palacio: «Te echaré de tu puesto, te destituiré de tu cargo. Aquel día, llamaré a mi siervo, a Eliacín, hijo de Elcías: le vestiré tu túnica, le ceñiré tu banda, le daré tus poderes; será padre para los habitantes de Jerusalén, para el pueblo de Judá. Colgaré de su hombro la llave del palacio de David: lo que él abra nadie lo cerrará, lo que él cierre nadie lo abrirá. Lo hincaré como un clavo en sitio firme, dará un trono glorioso a la casa paterna.»  
¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

#### Salmo responsorial Sal 137,1-2a.2bc-3.6.8bc

*Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.  
R/. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.*



Te doy gracias, Señor, de todo corazón;  
delante de los ángeles tañeré para ti,  
me postraré hacia tu santuario,  
daré gracias a tu nombre.

**R/. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.**

Por tu misericordia y tu lealtad,  
porque tu promesa supera a tu fama;  
cuando te invoqué, me escuchaste,  
acreciste el valor en mi alma.

**R/. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.**

El Señor es sublime,  
se fija en el humilde  
y de lejos conoce al soberbio.  
Señor, tu misericordia es eterna,  
no abandones la obra de tus manos.

**R/. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.**

### **Segunda lectura**

#### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (11,33-36):**

¡Qué abismo de generosidad, de sabiduría y de conocimiento, el de Dios! ¡Qué insondables sus decisiones y qué irrastreables sus caminos! ¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién fue su consejero? ¿Quién le ha dado primero, para que él le devuelva? Él es el origen, guía y meta del universo. A él la gloria por los siglos. Amén.  
¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

#### *[Canto del Aleluya]*

#### **EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Mateo (16,13-20):**

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?»  
Ellos contestaron: «Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.»  
Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»  
Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.»  
Jesús le respondió: «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo.»



Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.  
¡Palabra del Señor! **R/ Gloria a Ti, Señor Jesús**

Nos sentamos para la reflexión sobre las lecturas que acabamos de escuchar.

### **XXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO – CICLO -A- Mt (16,13-20):**

La celebración de este domingo, vigesimoprimer del tiempo ordinario, nos pone frente a la gran pregunta de los cristianos: **¿Quién es Jesús para cada uno de nosotros?** Dispongámonos a responder desde lo más profundo de nuestra vida.

Es muy importante tratar de ubicar esta pregunta en el tiempo en que se hizo, es decir, antes de escribir los evangelios y antes de que existiera cualquier escrito sobre cristología. Esto nos lleva a comprender la gran confusión que tenía la gente a cerca de ese personaje llamado “*el carpintero*” o “*el nazareno*” y que lograba conseguir tantos seguidores como adversarios.

Cuando preguntó a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?”, sólo mencionaron las respuestas positivas: “Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o uno de los profetas”. Por algún motivo no dijeron nada sobre los que lo consideraban el príncipe de los demonios, o el comilón y borracho, o el amigo de las prostitutas y pecadores.

Conocedor de su confusión, preguntó directamente a sus amigos: “Y vosotros ¿quién decís que soy Yo?” Ante esta pregunta, profunda y comprometida, los discípulos callaron; sólo Pedro, inspirado de lo alto, pudo responder. Y tras su respuesta, **Jesús lo llamó dichoso y lo comprometió** para que permaneciera firme como una roca, sin dar oportunidad a que se tambaleara su fe y la de sus hermanos.

La pregunta de Jesús que ha permanecido intacta en el tiempo, hoy, nuevamente llega a cada uno de nosotros. Nos llama por nuestro nombre y nos cuestiona profundamente para saber quién decimos que es Él. Lo más fácil sería repetir la respuesta de Pedro, o dar una respuesta de libro, de las que aprendimos en el catecismo, o quizá echar mano de Google y repetir una de las miles y miles de respuestas que aparecen a esta cuestión; pero nada de eso. En este momento, la respuesta de los cristianos debe tener otra forma.

Así como Pedro tuvo que responder desde la firmeza de su vida, hoy día, cada uno de los cristianos debemos responder con los hechos de nuestra vida, esto es lo que espera Jesús y así nos lo está reclamando el mundo. Cuando la gente nos ve actuar, cuando ven nuestra capacidad de amar y servir a nuestros hermanos, especialmente a los más pobres, están viendo con sus propios ojos quién es Jesús para nosotros.

Esta respuesta tan real y tan encarnada no la buscamos en los grandes teólogos, ni en sus gordos libros, la respuesta está en los débiles y pequeños, aquellos a quienes Dios escogió para revelar las cosas más importantes. Nos vale como ejemplo cercano cualquier santo actual, pero cada uno de nosotros conoce personas muy humildes que sin teorizar, se han tomado a Jesús en serio, lo están mostrando al mundo y gracias a ellos permanece firme la construcción sobre la roca de Pedro.



Es el momento de nuestra respuesta personal. El mundo necesita con urgencia ver testimonio en los cristianos, y los elegidos para ello somos nosotros. Ésta es la hora de los laicos, ésta es la hora de los apóstoles de calle, no perdamos la oportunidad de mostrar con nuestra vida quién es Jesús de Nazaret. *Rafael Duarte Ortiz*

Nos ponemos de pie y juntos recitamos el Credo, el fundamento de nuestra fe:

### **Credo de los Apóstoles**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

Presentamos al Padre nuestra oración por la Iglesia y por las necesidades del mundo entero.

**Te rogamos, óyenos.**

**1.-** Por el papa Francisco, por nuestro obispo Ángel y por todos los sucesores de los Apóstoles: para que sean fieles a la voz del Espíritu y conduzcan a la Iglesia, unida, hacia Dios, Roguemos al Señor.

**R/ Te rogamos, óyenos.**

**2.-** Por todas las víctimas de los atentados terroristas: para que Dios les acompañe en su dolor y les cuide en su recuperación, y dé la vida eterna a los que han muerto, Roguemos al Señor.

**R/ Te rogamos, óyenos.**

**3.-** Por quienes tienen responsabilidades en el gobierno de nuestra Comunidad de Aragón: para que sepan ser servidores de ella en todo momento, Roguemos al Señor.

**R/ Te rogamos, óyenos.**

**4.-** Por quienes formamos esta Comunidad Parroquial: para que en el servicio a nuestros hermanos no perdamos nunca de vista que, por encima de todo, somos humildes servidores del Señor, Roguemos al Señor.

**R/ Te rogamos, óyenos.**



5.- Por nuestros familiares difuntos y por todos los que han muerto: para que Dios les conceda el don de la vida eterna. Roguemos al Señor.

**R/ Te rogamos, óyenos.**

Padre bueno, escucha las oraciones que con un corazón sencillo y humilde te presenta tu pueblo. Jesucristo nuestro Señor. Amén. **R/ Amén.**

*[Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. CANTO]*

### **RITO DE COMUNIÓN**

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, la mesa que compartimos los cristianos y que refleja de manera imprescindible la igualdad de todos los seres humanos para Dios nuestro Padre, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

**Padre nuestro, que estás en el cielo...**

*[Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola, el animador dice:]*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

*[Distribución de la Sagrada Eucaristía. CANTO]*

### **ORACIÓN FINAL**

Nos queda la pregunta de Jesús, ¿quién decís que soy yo? Concédenos, Señor, responder con nuestra vida a estas preguntas. Que sean nuestras buenas obras las que hablen de ti a los demás y les muestren el camino de la verdad y de la vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

**R/ Amén.**

Rezar ahora el Ave María a la Virgen nos une con todas las personas que rezan esta misma oración. Digamos juntos: Dios te salve, María...

Que la bendición del Señor descienda y permanezca sobre nosotros. **R/ Amén.**

Bendigamos al Señor.

**R/ Demos gracias a Dios.**